



R. I. P.

EL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE ESTA DIÓCESIS,

SR. D. PEDRO MARÍA CUBERO LOPEZ

DE PADILLA,

Prelado doméstico asistente al Sacro Sólido Pontificio, Comendador de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de la de Isabel la Católica, Caballero de la Orden civil de Beneficencia, Predicador de S. M. y Consejero áulico, etc. etc.

FALLECIÓ EL JUEVES 10 DEL CORRIENTE A LAS ONCE DE LA MAÑANA.

La Diócesis de Orihuela viste de luto y llora sumida en triste orfandad. La Iglesia Universal llora tambien porque ha perdido uno de sus principes.

Lloremos, pues, con nuestra Madre, y elevemos al Todopoderoso fervientes súplicas por el eterno descanso del que fué por espacio de 22 años nuestro amantísimo Prelado. Oremos tambien para que la Divina Providencia se digne depararnos pronto digno Sucesor que tome á su cargo el apacentar esta porcion de la grey del pastor universal.

EL SEMANARIO CATÓLICO

acompaña á la Iglesia en su dolor, y con ella ruega á Dios por el eterno descanso del Prelado.

A. E. P. M. D. R. I. P.



## EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS (1).

En todas las religiones, hasta en las más groseras y primitivas, se encuentran rastros de la creencia en un mundo invisible de espíritus, poblado de una casta de habitantes, parecidos á los hombres mortales ó diversos de ellos; y la oscura línea que divide el mundo visible del invisible ha sido siempre pátria de misterios y de curiosas maravillas, hácia la cual han dirigido sus ojos anhelantes y ansiosos los visionarios, los entusiastas, los fanáticos y los impostores. De aquí el fenómeno de que, bajo varias formas, aparezca de tiempo en tiempo una clase especial de videntes, mágicos y adivinos, que ven—ó sueñan, ó creen ver—lo invisible para los ojos de los demás hombres, y reciben mensajes ó perciben signos del mundo espiritual. El último aspecto con que estos ansiosos escudriñadores de lo invisible y de lo desconocido se han presentado en nuestros días es el espiritismo. Los adivinos, los videntes, los mágicos, los hechiceros, que fueron enterrados en el olvido con las antiguas supersticiones, las escobas de las brujas y el Abracadabra del doctor Fausto, han reaparecido en la escena como *mediums*, entre los cua-

les Mr. D. D. Home puede ser considerado como uno de los más notables pontífices. De dar crédito á los testigos, este sujeto, por medio de mesas movibles y de inspirados instrumentos músicos, ha realizado mayor número de maravillosos fenómenos que los que el más ardiente entusiasta podría nunca esperar ó soñar que estuvieran comprendidos en los límites de lo posible. No sólo han obedecido sus órdenes los espíritus, y, lo que es más, le han visitado «á la luz de la luna;» no sólo las mesas de madera se han convertido á su mandato en agentes animados é inteligentes de una conversacion con seres humanos, y los instrumentos músicos, colocados sobre ellas, tocados por invisibles manos, han producido melodías de arrebatadora y celestial belleza, sino que él mismo ha aprendido á despreciar las leyes ordinarias de la gravitacion, del calor y el frío, del tiempo y la materia.

Cuando el círculo mágico está completo, y todas las cosas en su punto, navega por los aires sobre las cabezas de los espantados testigos, ó sale por una ventana y entra por otra. A su voz los muebles de más peso se hacen ligeros como el corcho, ó diez veces más pesados que lo que ellos eran. En la insensibilidad de un éxtasis parecido á la muerte, conversa en alta voz con los grandes hombres de los tiempos pa-

(1) Home: *Luz y sombra del espiritismo*.  
—1877.



sados, ó introduce su mano en una ardiente hoguera y la saca llena de rojos carbones, ilesa y sin chamuscarse. A su poderosa inspiracion se llena el aire de tristes gemidos de séres invisibles; los sillones se convierten en discípulos de Aristóteles; suenan las campanillas sin que nadie las toque, agitándose en violentos repiques, y la lámpara del salon y el florero de la china se niegan á caer aunque se les coloque formando un ángulo de 45 grados sobre una superficie pulimentada. Todos estos y muchos otros fenómenos aún más maravillosos han sido ejecutados por Mr. Home, no solo en presencia del comun de los mortales, sino delante de altezas serenísimas, de Emperadores y Czares.

Allá por Agosto de 1860, durante la inteligente direccion de Mr. Thackeray, un testigo decia en el *Cornhill magazine*:

«Hallábame sentado enfrente de Mr. Home, y ví desaparecer sus manos de la mesa y desvanecerse su cabeza en la espesa sombra que nos rodeaba. Un segundo ó dos más tarde habló; pero entónces su voz sonaba en el aire sobre nuestras cabezas. Se habia levantado desde su silla á una altura de cuatro ó cinco piés del suelo. Observé un profundo silencio y ví su cuerpo pasar de un lado de la ventana á otro, con los piés hácia adelante, descansando horizontalmente en el aire.» Siguen

á esto algunas páginas de parecidas maravillas. Desde aquella fecha hasta el presente, Daniel, como impertinentemente le llamaban á menudo los espíritus á Home, ha continuado, así lo creemos, realizando prodigios con buen éxito nunca desmentido, y á él fué á quien Mr. Lerjeant Cox, individuo de la Sociedad Real y Magistrado, escribia en 1876: «Las experiencias se han hecho en tal forma, que la buena fé puede quedar satisfecha; V. estaba sentado sólo conmigo, y las cosas dispuestas de modo que cuatro personas de acuerdo no hubieran bastado á engañarme; y algunas veces de forma que ninguna mano humana hubiera podido realizar nada sin el auxilio de muchos aparatos y cubiletes. Hemos celebrado sesiones en varias partes y en varios momentos; en mi jardín y en mi casa, y á la luz del día, en mi biblioteca y en mi sala, donde ningun mecanismo de ningun género podia emplearse.»

De numerosas pruebas análogas resulta claro que Mr. Home debe ser tenido por uno de los más lucientes astros del espiritismo, si no como su gran sacerdote y apóstol; y convencidos de esta verdad, abrimos un volumen *in octavo* mayor, que contiene unas cuatrocientas páginas de impresion menuda. Al ménos, pensábamos, los misterios del espiritismo se hallarán aquí casi descubiertos; oiremos lo que se dice en su



defensa, cuáles son su fin y sus aspiraciones, qué utilidad han reportado hasta ahora, y qué utilidad se espera que han de reportar en lo sucesivo.» Pero ¡ay del género humano! todos estos extremos son omitidos y desdeñados en la obra que tenemos delante.

Las diez y nueve vigésimas partes del libro están dedicadas al solo y único objeto de probar que todos los demás profesores del arte de mover las mesas, todos los *mediums*, machos y hembras, no son otra cosa que embaucadores, bribones é impostores, mientras que Mr. Home y cierta miss Á. son los únicos actores realmente dignos de crédito. Lo que estos dos inimitables artistas son capaces de realizar constituye, al parecer, la *Luz* del espiritismo; los dichos y hechos, las artes y picardías de los demás representantes forman la triste *Sombra*.

A diferencia de la mayoría de los *mediums*, nuestro autor escribe un inglés decente y gramatical, y es al parecer hombre de alguna educación y buen gusto. Pero arrastrado por lo vasto del asunto y por un altivo convencimiento de su propia importancia, empieza su libro con un floreo de trompetas y un afectado alarde de saber y erudición, que resultan burlescos cuando se piensa en el ridículo resultado de semejante trabajo. La obra, en conjunto, recordará á quien haya leído el *Ho-*

*racio* de Smith, aquel vendedor ambulante de Constantinopla que recorre las calles gritando solemnemente: «En el nombre del Profeta, ¡higos!»

En el primer capítulo, exponiendo la idea de que desde la creación de nuestro mundo ha existido la comunicación con el otro, y de que en cada fragmento de historia antigua se manifiestan indicios de tal cosa, afirma que «los anales de Egipto, Asiria, Caldea, Persia, Grecia y Roma están empapados en espiritismo.» En prueba de esto, Mr. Home nos indica como creyentes espiritistas á «gigantes como Homero, Hesiodo y Píndaro, Alejandro y César, Virgilio y Tácito, Ciceron, Séneca, Plinio, Plutarco y cien más.» Habiendo así invocado su testimonio, pasa en el siguiente capítulo á hablar de un modo vago é inconexo de Nino y Semíramis, de los descubrimientos de Layard y Smith, de la destrucción del ejército de Sennacherib y de la muerte de Alejandro Magno. De aquí por suave pendiente pasamos á la mitología de los egipcios y al rey Rhampsinitus, quien, según los magos, «bajó á la mansión de los muertos, conversó con los dioses y volvió después al mundo.» En seguida pasamos á Pitágoras, con un bosquejo de sus errores y su filosofía; al templo de Júpiter Ammon, en el desierto de Libia; á las visiones de Astiages, las



profecias referentes al Ciro de la Escritura, los agüeros que precedieron al nacimiento de Zoroastro, sus aventuras y doctrina, «que le da un lugar muy distinguido entre los calvinistas y aún entre los mahometanos, y tiene aún de duracion más de mil años.»

El capítulo tercero comienza con Apolonio de Tyana y su profecía de la muerte del tirano Domiciano; pasa á la doctrina del Brahmanismo y Budhismo; desde aquí á la idolatría de China, las enseñanzas de Confucio y los robos de San Francisco de California. Todo este tiempo el divino Homero se ha quedado al fresco esperando á ser citado, y ahora aparece para decirnos que: «Los dioses, como extranjeros de algun país remoto, toman diferentes formas y vagan por las ciudades observando la conducta de los hombres;» mientras Hesiodo añade: «Los dioses invisibles están siempre cerca.» Luego vienen Sófocles y Píndaro, Pitágoras y Sócrates, Esquilo y Platon, que suministran pequeños fragmentos de noticias de la misma importancia y valor, hasta que llega la vez de hablar acerca de Prometeo y el Cáucaso, de los divinos coloridos de Rafael, de los frisos de Fidias y las pinturas de Zeuxis. Un paso más y llega á los oráculos de Hellas y á la prediccion de la Pitonisa, que «anunció la erupcion de lava y ceniza con que el Vesubio sepultó las

ciudades de Pompeya y Herculano;» mientras lo restante del capítulo lo ocupan principalmente una relacion del oráculo de Delfos, las respuestas de la Pitonisa á las preguntas de Creso y Jerges y la notable manera con que se cumplieron, segun el testimonio eminentemente fidedigno de Herodoto, el padre de la historia. Para terminar esta parte de su trabajo, Mr. Home echa al paso una mirada al espíritu familiar con quien se dice que Sócrates se comunicaba, y á la curacion de un ciego y un paralítico verificada por el emperador Vespasiano; á la historia que hace Plinio de varias apariciones, especialmente la relativa á Atenodoro, la de César á Bruto, de Caracalla y Sila, dando fin con Escipion, Mário, Antonio y Augusto. Y aquí nos detendremos para tomar aliento, pues nos hallamos en la pág. 50.

A todos estos varios mitos, fábulas, leyendas y tradiciones, respuestas de oráculos, voces oidas en sueños, profecias y apariciones, concede al parecer, entero crédito; y de aquí, á lo que podemos entender de su argumentacion procede á sacar el triunfal *non sequitur* de la verdad del espiritismo. Así como la voz de la verdad, parece decir, habló en los tiempos pasados por medio de sueños y visiones, por boca de sacerdotes, magos y profetas, y despues de degenerar en un sistema de vicio, libertinaje é impostura, fué sustitui-



da por los signos espirituales y los milagros del Cristianismo, así ahora habla la verdad en el moderno espiritismo, aunque abunda entre los *mediums* de nuestro tiempo la gente corrompida y corruptora.» Qué especie de gente sea esa, lo diremos con las mismas palabras del autor. Los describe como reos de los fraudes más viles y más desvergonzados; como sobrepujando en extraña impureza la suciedad de aquellos que deificó Nerón; como impostores que mezclan dádivas y engaños, ó se encierran voluntariamente en tinieblas de mentira, á donde no llega ni un solo rayo de verdad, como arpías á quien sus imbéciles discípulos contemplan con esa especie de inspirada estupidez crédula que, no pudiendo remover las montañas, se contenta con tragárselas (*sic*), y que en cuanto hace relación á los fenómenos espiritistas, despliegan una insensatez sin rival en los antiguos como en los modernos tiempos!

Tal es la pintura del moderno espiritismo, y su explicación está trazada, no por la mano de un incrédulo, ni con las burlonas palabras de un enemigo, sino por un ardiente discípulo de la nueva fé, un adepto de sus misterios; aún más, por el mismo *facile princeps* entre los iniciados, el gran sacerdote; el pontífice máximo entre los que mantienen su imperio sobre las potestades de los aires. Nada puede exceder al

amargo desprecio con que mira á toda la banda de sus hermanos profesores ni la indignación y el corrosivo ridículo que vierte sobre sus «indignas historias,» que literariamente están por debajo de la crítica y moralmente por debajo del desprecio; y así como la sensibilidad fingida, son delirios de la embriaguez diez veces más insensatos que el evangelio de los mormones ó las especulaciones de José Smith; disparates perversos, deshonestidad unida con las tinieblas, puesta en frente de la honestidad y la luz; crédulos engañados é impostores siempre en vela para embaucar á sus víctimas; picardías y necedades mezcladas en mal definida proporción.

En términos como éstos y con una colección de epítetos igualmente duros, persigue Mr. Home á los desventurados profesores de espiritismo, en una serie de largos y divertidos capítulos, titulados algunos: «Engaños, Gentes del otro mundo, Escépticos y pruebas, Absurdos, Trampas y su explicación.» Deja al descubierto con inflexible severidad todo el mecanismo de los fingidos espíritus y comunicaciones fingidas, la fabricación de fotografías espiritistas, de caras de espectro, voces y música, moldes de parafina y manos artificiales, y todo esto con un tono de alegría, de feroz delectación y de horrible gracejo de que sólo la lectura de la obra puede dar



completa idea, y que, así lo pensamos, entregará á sus miserables víctimas al látigo de la desesperacion, al ver sus iniquidades sacadas á la clara luz del día.

Un capítulo corto y final de la obra está dedicado á los «Aspectos más elevados del espiritismo,» en el cual el autor, despues de haber indicado ligeramente los puntos más salientes de su propio credo respecto á la naturaleza del mundo espiritista y los espíritus familiares que pertenecen á él, aunque andan mezclados entre el género humano, narra unas cuantas extrañas y regocijadas historias del género espiritista, en alguna de las cuales él mismo, aunque no se nombra, toma evidentemente parte principal, y en otras figura su nombre en primer término. A todas ellas da incalificable crédito; y sobre la base de tal verdad levanta el edificio de su teoría del espiritismo en su sentido mejor y más elevado. «Los hechos han sido examinados, dice, con la más detenida investigacion y las más severas experiencias; y salen de la prueba como el oro del crisol, con todo el brillo de la pura verdad.» Y en estos destellos de luz del otro mundo busca consuelo en medio de las sombras «que oscurecen al presente *nuestra causa.*»

Considerando este grueso libro en su conjunto, nos vemos perdidos para entender el objeto con que ha

sido publicado, y no adivinamos que pueda dar otro resultado que la ruina de la *causa* á que Mr. Home se refiere en las palabras arriba trascritas. Un grande é indudable efecto ha de producir: el de enfurecer á toda la actual generacion de *mediums* que se ganan la vida con los artificios que entrega al destructor ridículo como indignas y fraudulentas imposturas.

Practicados como él los practica, estos artificios se convierten (así quiere que lo creamos) en grandes y nobles servidores de la virtud y de la religion, dignos de toda proteccion por parte de los filósofos y los cristianos. Pero, á nuestro modo de ver, ciertamente, segun este libro lo atestigua, no existen términos hábiles para que ni cristianos ni filósofos les concedan ninguna clase de proteccion. Sean lo que quieran los fenómenos realizados delante de Mr. Home ó Serjeant Cox, explicables ó inexplicables, lo que el sentido comun reclama y tiene derecho de reclamar, ántes de otorgar crédito á una monstruosidad como el espiritismo, es respuesta á las siguientes preguntas: ¿Qué utilidad y ventajas pueden producir esas manifestaciones y maravillas? ¿Ha habido algun hombre que á causa de ellas se haya hecho mejor, más prudente ó más veraz? ¿Se ha hecho algun descubrimiento; se ha realizado alguna prediccion; se ha efectuado



una mera curacion; ha salido un rayo de luz de entre las tinieblas, que no hayan podido con facilidad ser obra de un par de charlatanes ó brujos de una sala de prestidigitacion? A preguntas como estas no es posible replicar sino con una absoluta negativa, que de una vez y para siempre arroja todo el sistema al abismo de los frívolos y perversos engaños. Ni aprovecha al género humano en este mundo, ni ofrece provecho alguno en el otro. Por el contrario, la eternidad al otro lado de la tumba aparece espantosa. Porque ¿dónde habrá un sér racional que pueda contemplar sin horror la posibilidad de una existencia sin fin, empleada en atender á las señas ó á la voz de cualquier pobre profesor que sólo posee una mesa, y á todas las horas del día y de la noche pide con insistencia que se le proporcione una habitacion mejor amueblada? La identidad ó no identidad del espiritismo con la idolatría, la magia ó la adivinacion de los tiempos pasados, sea cierta ó no, nada tiene que ver con la cuestion; que el autor apele á los milagros del Antiguo y Nuevo Testamento, como lo hace en los capítulos II y III, es enteramente fútil é impertinente. Esos milagros reposan sobre bases completamente distintas de las mesas más inspiradas ó de los instrumentos más sonoros, y dieron frutos tangibles, vitales y duraderos, que abundan en

todas las cualidades de que el espiritismo se halla destituido. Si algo pudiera decirse en apoyo de tan monstruoso é incomprensible sistema, el autor de *Luz y Sombra* tenia ocasion de decirlo. Pero, en vez de hacerlo, ha convertido sencillamente la cuestion en evidenciar la existencia de una vergonzosa y despreciable impostura, mezcla de imbécil credulidad y mentirosa picardía, tal, que rara vez les han igualado, y nunca sobrepujado, los Anales de Barnum ó del baron Munchausen. Por esto al ménos, el público, que tanto aprende, debe manifestarse agradecido á quien le instruye. Siempre es bueno conocer la verdad, y lo es doblemente cuando nos la comunica una autoridad irrecusable y fidedigna. El gigantesco espantajo del espiritismo se ha deshecho al contacto de su más poderoso mágico, dejando un residuo completamente inútil y despreciable.

(*The Standard.*)

## BLANCA LERMINA

ó una jóven cristiana de la Nigracia,

por el Ilmo. Comboni,

vicario apostólico del África central.

Hace más de cuatro años que los misioneros de El-Obeid, capital de Kordofan, cuentan entre sus neófi-



tos una jovencita de quince años que si bien nacida de padres negros, tiene, por curiosa singularidad, la tez blanca y rosada. Su nombre primitivo es Lermana, y siguiendo la costumbre de la Mision se le conservó como apellido, y diósele en el bautismo á santa Blanca por patrona. Dom Fracaro, superior del Kordofan regeneró á esta niña en las fuentes bautismales el 3 de Junio de 1879.

Blanca Lermana es originaria del pais de los Niambas, al Oeste del alto Nilo, entre el 1.º y 6.º latitud Norte, en medio de las tribus antropófagas de los Ynam-Ynam (tal vez Nyam-Nyam), y algunas semanas de camino del Dar-Neutit. Es pequeña, pero robusta y bien conformada. Su tipo es el de la raza etiópica, y su piel en extremo dura. Su tez es más blanca que la de muchas mujeres de Europa (1), y sus cabellos son blancos, pero lanosos como los de los negros. Tiene los ojos de color azul pálido que tira á blanco, y vé mucho mejor de noche que de dia, trabajando en completa oscuridad.

(1) El Ilmo. Comboni, encontrándose en 1858 en la tribu de los Sfic en las fronteras occidentales del rio Blanco, oyó hablar de un pais llamado Dor, situado mucho más hácia el interior y rodeado de tribus de indígenas negros como el ébano, entre los cuales encuéntrase naturales perfectamente blancos. Estas noticias le fueron confirmadas más tarde por el Sr. Angel Castelbolognese, que decía haber visitado este pais de Dor en compañía del Sr. Julio Comet.

Su padre, Ninghina, y su madre, Gen-Jidi, son absolutamente negros; de dos hermanas que tiene una lo es tambien, y la otra es de un rojo que se acerca al color de los abisinios. Su padre, feroz *gelabz* (negrero), que se enriqueció robando y vendiendo pobres esclavos, perdió su hija en justas represalias. Mientras se ocupaba en un pais vecino en la caza de hombres, algunos émulos le arrebataron su más querido tesoro.

Tras un viaje de algunos meses á través de bosques poblados de leones y otras fieras, Lermana llegó cerca del Bahr-el-Ghazal, siendo capturada por los soldados del gobierno y transportada al Dar Fur, en donde la presentaron á S. E. Gordon Bajá, gobernador del Sudan. Este alto funcionario pasando por El-Obeid la confió á nuestra Mision.

Blanca Lermana asegura que su pais de los Niambas es regado por bellos rios y que la vejetacion es allí extraordinariamente espléndida, creciendo en sus campiñas limones, uvas, bananas, granadas, tomates, trigo, ajonjolí, maiz, naranjas, habas y batatas dulces.

En aquella region hacen servir los búfalos para cabalgaduras, y encuéntrase asimismo bueyes, carneros, cabras, cebras, girafas, aves-truces y aves de todas formas, tamaños y colores, pero no se conocen allí asnos, mulos, camellos ni dromedarios. En cambio abundan los ele-



fantes, los leones, los leopardos, las serpientes, etc. Gran número de *gelabas* que se dedican á la caza del hombre, recorren sin cesar la comarca y se roban recíprocamente sus esclavos, de suerte que en el país de los Niambas vívese en continuo sobresalto.

El idioma materno de Blanca se llama ismirizandi y me parece de origen simítico. Es monosilábico como el denka ika y el barika, dialectos que hablan gran número de tribus situadas entre el 3° y 12° latitud Norte. Blanca comprende también la lengua de los Den Kaitra, pero no la habla, y tiene frecuentes conversaciones en ismirizandi con una antigua esclava, su compañera de cautiverio, á la que quiere atraer al Catolicismo. Esta esclava está al servicio de uno de nuestros católicos de El-Obeid.

Después de esta digresion geográfica y filológica, volvamos á nuestra neófito.

De una inteligencia muy comun, costóle mucho trabajo aprender el catecismo, pero desde el dia en que fué instruida en las verdades de nuestra santa religion se convirtió en católica ferviente. Profesa especial devocion á la Santísima Virgen, y no toma alimento alguno en la víspera de sus festividades.

Su humildad es admirable: varias veces su ama la ha invitado á comer del pan de las Hermanas, muy infe-

rior al de Europa, pero preferible al de mijo del huerfanato, y Blanca lo rehusa constantemente.

—No conviene, dice, que una pobre esclava como yo coma el pan de las Hermanas que son libres.

—Es que, se le hizo observar, desde el momento en que recibiste el bautismo eres libre como las Hermanas.

—Sin duda, replicó, soy libre porque he tenido la dicha de hacerme cristiana; pero nací pagana, y me parece no debo compartir el alimento de las Hermanas, que han sido siempre cristianas: para mí es bastante el pan de los negros, y me consideraré dichosa siendo la servidora de las buenas religiosas.

A veces se revela su natural salvaje cuando tropieza con alguna dificultad ó sus compañeras rompen por torpeza algun objeto encomendado á su vigilancia: se turba, se irrita, y su cólera le dá el aspecto de una fiera. Empero el pensamiento de Dios la calma enseguida, y se vuelve dulce y paciente.

Blanca tiene una caridad sin límites para con los negritos y los enfermos, y para favorecerlos se priva de algunas cosas.

Pero la más bella virtud que adorna su alma es su angélica pureza. Aunque en la casa paterna y durante su esclavitud fué testigo de escenas repugnantes, nada ha perdido de su sencillez y virginal candor. La



admiration que le inspiran las religiosas que renuncian á los goces de familia para consagrarse por completo al bien del prógimo, le hizo concebir el generoso pensamiento de imitarlas. Por dos veces ha rehusado ya proposiciones de enlace. Gordon-Bajá, habiendo recibido de las provincias del Ecuador un jóven blanco de la misma raza que Lermi-  
na, formó desde luego el propósito de unirla á su antigua protegida. Lo envió á El-Obeid, y los soldados del gobierno lo condujeron á la Mision; pero, á pesar de todas las instancias, Blanca no quiso ver á su jóven compatriota. Dom Leon Losi, misionero de mucha experiencia, le ofreció otro partido, y lo rehusó igualmente. A ejemplo de las Hermanas, dice que ha escogido á Jesucristo por su único esposo: quiere vivir con las religiosas y permanecer toda su vida humilde sirvienta de esas mujeres de Dios.

«Quiera el cielo que podamos, dice al terminar el ilustrísimo Comboni, conservar muchos años para edificacion de todos nosotros y acrecentamiento de la santa fé en el Africa central, á esta virgen tan generosa y pura, que parece haber escapado á la maldicion fulminada contra los descendientes de Cam. Esta es la flor más brillante, olorosa y delicada que haya producido la Mision de la Nigricia.»

(Misiones Católicas.)

## BIBLIOGRAFIA.

### LOS MESTIZOS

— ó SEA —  
el moderantismo español  
ante el Papa.

Tal es el título de un libro de gran actualidad que acaba de dar á luz el presbítero D. Pedro Reig, catedrático de Teología en el Seminario de Gerona.

Desenmascarar y combatir á los católico-liberales, llamados hoy muy gráficamente *mestizos*, es el objeto que se propone, y que llena cumplidamente el autor de este libro, que nosotros nos creemos obligados á dar á conocer á nuestros lectores, tanto más cuanto que contra él (el libro) han de tramar los sectarios la consabida *conspiracion del silencio*.

El ilustrado catedrático del Seminario de Gerona manifiesta conocer al dedillo las mañas de la mesticeria, las que pone al descubierto, deshaciendo con habilidad sus sofismas. El autor de los *Mestizos* no se anda por las ramas; sus golpes, siempre atinados y certeros, van dirigidos al corazon.

El autor, como buen catalan, tomo al *Diario de Barcelona* por caracterizado mentor de la mesticeria, (de haber escrito en Madrid hubiese tomado á *La Epoca*), y compulsando



lo escrito por dicho periódico en diferentes circunstancias y ocasiones, pone de manifiesto la variabilidad de su criterio, y á través y debajo de sus protestas de catolicismo descubre los errores más perniciosos y groseros, que tratan de encubrir hipócritamente con apariencias de religiosidad, para engañar á los incautos.

Hablando del *Diario de Barcelona*, dice: «Ese pronunciar de continuo el sagrado nombre de Dios, ese respeto ilimitado que muestra al Papa, esos propósitos reiterados de unir á los católicos bajo una bandera anti-revolucionaria, esa fraseología encantadora con que lamenta los excesos de la revolución atea, ese sabor piadoso con que melifica no pocos de sus escritos, ese amor al orden, todo ese barniz, en fin, con que sabe encubrir la idiosidad de las ideas más deletéreas, arrancaban de los labios de sus abonados esta gráfica frase: Si, el *Diario* es liberal; pero también es ortodoxo.» (pág. 7.) «En vista de esta afirmación, continúa el autor, sostenida aún por algunos católicos tan sencillos como generosos, más instruidos que lógicos, concebimos la idea y formamos el propósito de demostrar que el liberalismo moderado-conservador es esencialmente idéntico al liberalismo demagógico-ateo!» Tal es la razón del presente libro.

En cuanto á los alcances de su tí-

tulo, oigamos al autor mismo. «Comprendemos bajo la palabra *mestizos* á los católico-liberales ó liberales católicos; á los moderado-históricos, á los moderado-conservadores, ó conservadores liberales; á los liberales llamados de *buen género*, ó que lo son *en el buen sentido de la palabra*, es decir, *honrados, mansos, de orden; á los semi..... á los unideros ó unioneros de afines*; á los que se llaman católicos, por convenir con estos en lo *fundamental*, y discrepar de ellos en lo *accesorio*; en una palabra, comprendemos bajo el nombre de *mestizos* á los liberales que van á Misa, que cumplen con el precepto pascual etc. etc.»

«Estos tales, sin saberlo quizás, »son los verdaderos *latitudinarios*, »discípulos aprovechados de Jurieu »á los cuales se condena de un modo »directo en las proposiciones continuadas en el párrafo III del *Syllabus*.»

El autor llama á los mestizos *protestantes de entendimiento y católicos sentimentales de corazón*. El libro se ha publicado con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores, y estamos seguros de que nos lo han de agradecer. Se halla de venta en Barcelona, librería de la Inmaculada Concepción.— Buensuceso.—13.



## MOSAICO.

Segun leemos en el *Ancora* de Palma, el dia 23 del próximo pasado Octubre inauguróse en Felanitx (Isla de Mallorca) un templo católico, dedicado á san Alfonso M.<sup>a</sup> del Ligorio. Colocóse su primera piedra en 16 de Junio de 1878. El terreno fué cedido por el Sr. Marqués de Bellpuig, Conde de Perelada. El edificio ha sido costeado con los donativos y limosnas de los fieles.

Felices y dichosos los pueblos que en estos tiempos de indiferencia religiosa y de grosero positivismo ven erigirse dentro de sus muros un templo dedicado al culto del Dios verdadero.

Los sucesos últimos de la Argelia, que tantas víctimas han ocasionado en hijos de España, han inspirado el pensamiento de levantar en Oran un templo católico. Hé aqui lo que á este propósito dice el *Diario de Barcelona*:

«Los desastres de que han sido últimamente víctimas los españoles en la provincia de Oran han de atribuirse en gran parte al abandono en que hasta ahora hemos tenido los intereses religiosos y morales de aquella numerosa colonia española. Si queremos poner á salvo la vida y los bienes temporales y espirituales de los españoles residentes en Africa; si deseamos que no se reproduzcan

tan horribles escenas y que las autoridades francesas, y en general los extranjeros, nos guarden allí la consideracion que con justicia reclamamos, es necesario que la madre patria empiece por dar ejemplo de amor á sus hijos, estableciendo cuando ménos en la capital de la provincia de Oran una iglesia, dos escuelas y un obrador de beneficencia.

Esta imperiosa necesidad ha sido expuesta al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis por un misionero español residente en Oran, el Rdo. Padre Catá, que se halla actualmente en Barcelona. Nuestro bondadoso Prelado, compadecido de la adyeccion en que viven en Oran más de sesenta mil españoles, y con el fin de remediar males tan graves, indicó la conveniencia de organizar en Barcelona una junta de señoras y otra de caballeros. Las señoras se reunieron el miércoles, 26 del corriente, en la capilla del Palacio episcopal, y quedó constituida la junta que ha de dirigir la Sociedad que con el título de Córte de la Inmaculada Virgen Maria en África, se ocupará en estender á aquel territorio el culto de su excelsa Patrona y en remediar las necesidades morales de los españoles residentes en la provincia de Oran.

En dicha junta el Padre Catá espuso el objeto de su viaje y la carencia de un templo español en aquella poblacion; acordándose luego invitar de nuevo á varias señoras para la próxima reunion que debe tener lugar en la capilla del Palacio episcopal, el lunes, 31, á las once de la mañana, y en la que el Padre misionero acabará de esplicar el espíritu



de la obra y el reglamento que debe seguirse para asegurar el éxito de la empresa.

La necesidad que se trata de satisfacer en Africa es no sólo religiosa, sino social y patriótica. Los pobres jornaleros que pasan á Orán en busca de trabajo, carecen ellos y sus hijos de toda educacion intelectual, á no ser que vayan á buscarla en los templos y en las escuelas francesas, donde van perdiendo el recuerdo y el amor á la pátria y al idioma pátrio. A evitar estos males en lo posible atenderán las asociaciones de que hablamos más arriba, que deseamos obtengan eficaces resultados para el acrecentamiento de la fé católica y por el buen nombre de España.»

El pensamiento ha sido acogido por los católicos barceloneses como no podia menos de serlo. El mismo periódico dá cuenta en los siguientes términos, de otra reunion de caballeros celebrada al mismo fin:

«Anoche á las ocho tuvo lugar en la capilla del palacio episcopal una numerosa reunion de distinguidas personas de esta ciudad que habian sido invitadas por el Gobernador eclesiástico Ilmo. Sr. D. Domingo Cortés. La idea que motivó la reunion fué exponer la alta conveniencia de levantar un templo católico en Orán para los numerosos españoles allí residentes, estando presente el celoso misionero P. Catá que dentro de breves días tiene que regresar á aquel país. Todos los asistentes se adhírieron por completo á tan cristiana obra, facultando al M. Ilustre Sr. D. Domingo Cortés, al Doctor Morgades y á los presidentes de

la Asociacion de Católicos, Juventud Católica y Academia de Santo Tomás, para realizar el pensamiento que habia reunido á la Junta.»

Al *Graduador*, que sostuvo contra nosotros no hace mucho tiempo viva discusion, todavía no terminada por nuestra parte, pretendiendo probar que la Iglesia era enemiga de los adelantos materiales, recomendamos, para que los medite, los dos hechos siguientes: El 1.º se refiere á la bendicion del ferro-carril de Cáceres á Portugal, la cual describe asi un testigo ocular:

«Llega el momento de la ceremonia religiosa. El Sr. Obispo de Plasencia, con capa, mitra y báculo se coloca en el altar, levanta sus manos al cielo y cuatro locomotoras adornadas con banderas y lanzando silbadora columna de humo blanquecino, se adelantan majestuosamente hasta el altar en medio de las mayores demostraciones de júbilo de aquella multitud, á los acordes de las músicas militares, entre el estrépito del cañon y el alegre tañido de las campanas.

Cesa todo ruido y el más imponente silencio le sucede. Aquella masa de hombres descubre sus cabezas y sólo se escucha la voz del ministro de Dios que eleva al cielo las oraciones de la Iglesia implorando las bendiciones del Altísimo para aquel trabajo del hombre, para aquel adelanto humano, para aquellos artificios de la inteligencia; y cuando concluidas las oraciones, el Prelado toma el hi-



sopo y bendice aquellas, la multitud, que conmovida ante tan imponente ceremonia, no puede contener por más tiempo el fuego cristiano que arde en sus corazones y que inflama sus sentimientos católicos, lanza á los aires, una exclamacion de entusiasmo y de júbilo que podria muy bien traducirse en estas palabras:

«Ya lo veis, vosotros los filósofos, que negais la armonía de la Religión y de la ciencia. ¡Mirad, mirad qué bien se hermanan y qué admirable conjunto forman en este momento!»

«Terminada la sagrada ceremonia, las comitivas reales se pusieron en marcha hácia la iglesia de Santa Maria, donde se cantó el *Te-Deum* de costumbre.»

El otro hecho á que nos referimos es el de que dá cuenta *El Ancora* de Palma en los siguientes terminos:

«Ayer, 4 de los corrientes fué bendecida la fábrica de la *Harinera Balear* por el señor vicario de *Sant Llatze*, en cuya demarcacion eclesiástica se encuentra dicha fábrica.»

*Ergo*: ¡la Iglesia es enemiga de la industria, y de los adelantos materiales!

#### *Noticias de Roma.*

El dia 31 del próximo pasado Octubre tuvo lugar en el Vaticano el Consistorio secreto para la futura canonizacion del Bienaventurado Lorenzo de Brindis de Menores capuchinos, y de la Beata Clara de Montefalcó, de la Orden de San Agustin.

Dicho consistorio fué una continuacion del otro consistorio anterior en que se trató de los bienaventurados Juan Bautista de Rossi y Benito José de Labre.

El segundo consistorio está fijado para el 24 del corriente y se celebrará en forma semipública y solemne, y asistirán á el todos los Patriarcas, Arzobispos y Obispos que se hallen en Roma.

Una sociedad existe en Nueva-York para la propaganda del Catolicismo entre las tribus que todavia no están civilizadas, y que tienen su asiento en los límites de los Estados-Unidos. En la nueva sociedad figuran algunos muy ricos capitalistas, que se proponen facilitar á los misioneros, todos los recursos necesarios para poder luchar con los pastores protestantes, subvencionados por las sociedades bíblicas de Inglaterra y Alemania.

---

## VARIEDADES.

---

Es lindísima la siguiente fábula que encontramos en un periódico de la Habana:

—«¿De dónde vienes tan limpia y (pura) nieve, que aprisa rodando vas?  
—Dejé la cumbre de la montaña, y voy al seno de la ciudad?  
—¿Y así abandonas las frescas brisas!



que acariciaban tu blanca faz?  
¿Así abandonas el sitio ameno  
que era el amparo de tu beldad?  
¿No te besaban allí las nubes?  
¡Ay, pobre nieve! vuélvete atrás.  
—Nó; que en la sierra nadie me ad-  
(mira,  
no, que me aburre la soledad.—  
Y, eso diciendo, parte ligera,  
llevada en aias del vendabal,  
y no se pára hasta que alfombra  
las anchas calles de la ciudad.  
A poco rato de haber llegado,  
con ruda planta la pisan ya,  
róbanla el ampo que es su tesoro,  
manchan su brillo, su puridad,  
y al fin la obligan á sepultarse  
entre los cienos de un lodazal.  
Hijas del campo, si, cual la nieve,  
en las ciudades quereis brillar,  
la paz dejando que os sonreia,  
y el verde bosque y el dulce hogar:  
guardad no huellen vuestra belleza,  
guardad no os roben la castidad.»

### CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado en la Colegial á las ocho, misa de la Virgen.

En la Iglesia de Religiosas Agustinas, á las cuatro, felicitacion sabatina.

Domingo.—En la colegial á las nueve y media, misa conventual. Por la tarde habrá Minerva en la que predicará el M. I. Sr. Abad de la misma, como tambien por la no-

che, al toque de oraciones, en S. Roque.

En la citada iglesia de Agustinas, á las ocho, habrá comunion general de la Asociacion Sabatina por ser dia del Patrocinio de la Santísima Virgen; y de la Asociacion Josefina por ser segundo Domingo de los siete de San José. Por la tarde habrá ejercicio de felicitacion del Domingo indicado, en honor de San José á las cuatro.

Martes.—En la iglesia de Agustinas y Jueves en la de Capuchinas, á las cuatro, habrá Trisagio con esposicion de S. D. M.



**D.<sup>a</sup> JOSEFA ILLAN Y QUESADA**  
de Gomez, (Q. S. G. H.)

*Falleció el 5 de Noviembre de 1881.*

Sus desconsolados esposo don Agustin Gomez Soler, hijo don José María, Cura de la parroquial de Santiago, hermana, sobrinas, hermana política, sobrinos políticos, ruegan á usted se sirva encomendar el alma de la finada á Dios nuestro Señor, en lo que ejercitarán un señalado favor á la difunta, y obsequio á la familia, que le dá anticipadas gracias.

Orihuela 6 Noviembre 1881.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva.  
plaza del Progreso, n.º 5.